

Las calles más antiguas de Vitoria

El horroroso incendio que sufriera la plaza de armas de Victoria en 1202, lejos de contener su expansión como pueblo, estimuló su engrandecimiento, atribuyéndose á su nuevo Señor D. Alfonso VI la población de las tres calles de la Correría, Zapatería y Herrería que se cercaron con un muro, llamando a esa parte del pueblo Villa-Yuso ó de abajo, para distinguirla del Campillo Villa-Suso ó de arriba, á la que quedaron unidas.

Dentro del mismo siglo trece, aumentó Victoria con las Calles de la Cuchillería, Pintorería y Judería el rey D. Alfonso X el Sabio, que consta estuvo en Victoria en 1256, y rodeadas también de muralla se agregaron a Villa-Suso.

Tenemos un dato y antecedente para poder describir el recinto de Victoria en esta segunda época de su vida, D. Benito Casas, excelente ciudadano de Vitoria, hombre observador, estudioso y activo, descubrió un antiquísimo y destrozado tapiz en que se veía representada a Victoria. Con grande esmero y fidelidad copió el tapiz en un cuadro de grandes dimensiones en tinta china, que regaló a la Ciudad, y por los años 1854 a su instancia el Ayuntamiento mandó se recopilara en un tamaño igual al óleo, y se conserva en las Casas Consistoriales. No es posible fijar el año o años a que correspondía esa vista, pero si sabemos es posterior a 1627, pues figura extramuros el Convento de San Antonio.

La parte murada corresponde exactamente con las relaciones, crónicas y documentos de la época de la población de esas calles, y señala con precisión el recinto de la Ciudad del siglo XIII: todo lo que extramuros de ese recinto señala el dibujo, corresponde a otro periodo de su población y ensanche, limitándonos por hoy a describir el recinto murado del siglo XIII.

Fijándonos en el dibujo del cuadro citado, que está conforme con las relaciones que nos ha conservado la historia, aparece tomada la vista desde la parte de la Florida de hoy, siquiera la perspectiva es muy defectuosa.

Comenzando a la izquierda al Oeste en la puerta llamada de Aldabe, ciñe la calle de la Herrería por la parte de las Cercas un muro almenado que baña el riachuelo Zapardiel cual foso, hasta otra puerta llamada de Anorbín (donde antes el Portal Oscuro hoy casa del Sr. Zabala) siguiendo el muro con un alto torreón de defensa donde el machón saliente de la Iglesia de San Pedro, que dentro del recinto no tenía torre, hasta la puerta de la Herrería o San Roque, terminando este lienzo de muralla con un fortísimo baluarte situado en el ángulo de la calle de la Constitución con la Plaza Vieja y delante de la casa llamada de Foronda (familia desaparecida de Vitoria), antiguo y sólido edificio donde hoy la casa de Luco. Continuaba la muralla cubriendo el frente y entrada de las tres calles a la hoy Plaza Vieja, y en cada una de ellas había un portal en arco y almenado, que cerraba la entrada que se aseguraba con sólidas puertas remachadas de hierro. Hemos visto desaparecer esos portales aunque ya sin las puertas que los cerraban.

Sobre el portal de la Correría había una torre de la arquitectura y estilo de San Miguel, aunque mucho más baja, y en ella hemos conocido el reloj. Subía la muralla hasta

alcanzar por detrás de San Miguel la antigua y primitiva, y sin variación en el espacio que mediaba desde San Miguel hasta la fortaleza ó castillo de San Vicente, se prolongaba luego según las crónicas y relaciones: pues en el tapiz y cuadro solo aparece de escorzo y tapada por otras construcciones posteriores, cerrando la entrada de las tres calles de la Cuchillería, Pintorería y Judería en su frente y entrada por la cuenta de San Francisco, entonces campa, con sus portales cual en las calles de abajo que hemos alcanzado, viniendo á enlazar por detrás de la Calle Nueva y subiendo hasta el fuerte de Santa María, sin que pueda verse este último lienzo de muralla en el tapiz.

En el espacio que mediaba desde San Miguel hasta San Vicente, se hallaba situada la única puerta de comunicación exterior que tuviera Villa-Suso, y se llamaba portal de San Bartolomé, próximamente donde la escalinata que sube de las Escobachas al Campillo corriendo siempre la muralla por encima, lo que denota un paso inferior ó gran poterna. De la primitiva Victoria solo nos queda la torre octógona detrás de Santa María, pues las Iglesias de Santa María y San Miguel debieron reedificarse con posterioridad, si bien conservando la misma advocación: su actual fábrica, arquitectura y grandiosidad no corresponden a la pequeña importancia de Gazteiz en que estaban ya situadas.

Al segundo periodo de Victoria con el ensancho de sus seis calles, puede atribuirse la casa de la Cuchillería llamada Palacio de Bendaña (estimo que el primitivo nombre fue Avendañu), donde también se dice fue creada la orden de la Banda por Alfonso XI, aunque con más autoridad se cita a Burgos.

La portada de la casa propiedad de la ciudad, que conocimos con el nombre de casa de Perris en el Campillo, y sirvió de correccional, casa de Maternidad, Panadería y otros destinos, es muy notable, y la atribuyo a ese periodo de Victoria. Al desaparecer la casa para levantar el Seminario Conciliar, se pidió que la portada se desmontara, conservándose adosada á un muro interior. Las demás casas solariegas que aun subsisten, como la llamada del Cordón y otras son posteriores.

Ladislao de Velasco – año 1889